



“Enseñanza del guaraní en una Escuela de Policía de Corrientes”

Autora: Lucía Espinola (CETCO-UNNE)

Correo: laespinola28@gmail.com

Palabras claves: enseñanza del guaraní- estrategias didácticas – competencias lingüísticas – usos del guaraní

1. Introducción

El objetivo en esta ponencia es poder analizar cómo se organiza la enseñanza del guaraní en la Tecnicatura de Seguridad Social y Ciudadana de la Escuela de Policía. Se busca describir las características de la propuesta didáctica diseñada por la profesora, la participación del grupo de estudiantes y la función del uso del guaraní en tres clases, a partir de la observación y participación de las clases de la materia Guaraní.

La experiencia que se pretende compartir es la situación de tres clases, a partir de las cuales se intentará describir cómo es pensada, diseñada y desarrollada la enseñanza de guaraní en la Escuela de Policía de Corrientes, considerando el perfil de los estudiantes, en cuanto a su conocimiento sobre la lengua, sus competencias lingüísticas, su contexto; la función del uso del guaraní en las clases, como también poder comprender los desafíos educativos que encuentra la profesora en este contexto singular.

En un estudio previo analizamos la trayectoria y biografía lingüística de Elba Ríos, profesora y hablante de guaraní, cuya autogestión ha sido un factor determinante en la configuración de gran parte de los espacios educativos en los que ejerce su labor docente. Esta investigación

retoma como punto de partida la Ley provincial N° 5598, que declara el guaraní como lengua oficial alternativa en la provincia de Corrientes, donde establece su enseñanza obligatoria en el sistema educativo fomentando medidas tendientes a visibilizar la lengua. Sin embargo, es importante subrayar que esta ley aún no ha sido plenamente reglamentada, lo que implica que los lineamientos para su implementación no están aún definidos (Espinola y Ríos, 2022).

En este contexto, emerge la relevancia de explorar cómo los y las docentes de guaraní han forjado su formación y han logrado insertarse en diversos espacios de enseñanza dentro del contexto del sistema educativo formal. La experiencia de Elba Ríos es un ejemplo de cómo la autogestión prevalece en la instalación de diferentes espacios tanto formales como informales de enseñanza del guaraní en nuestro sistema educativo provincial. De este modo, pretendemos describir el modo en que diseña sus estrategias en el aula y cómo los estudiantes responden a estas propuestas.

Este estudio se enmarca en una metodología cualitativa de carácter exploratorio (Saltamacchia, 2005), adoptando un enfoque etnográfico (Guber, 2001; Rockwell, 2011). El propósito general de la investigación es describir la enseñanza del guaraní en el nivel superior no universitario desde la perspectiva de una docente de guaraní, describiendo una situación áulica. A través de un proceso colaborativo de reflexión, se analizan las dinámicas y estrategias de enseñanza empleadas.

En cuanto a las estrategias e instrumentos metodológicos, realicé observaciones participantes en las clases en la Tecnicatura de Seguridad Social y Ciudadana de la Escuela de Policía, también participé en el proceso de elaboración del trabajo final de la materia hacia el cierre del cuatrimestre, realizando registros escritos, de audio y fotográficos. En la etapa final del cursado, los estudiantes completaron un cuestionario de evaluación de cátedra que también nos proporcionó información para reconstruir sus perspectivas sobre las clases y sobre el guaraní, para analizar los procesos de aprendizaje desde sus puntos de vista.

Como una de las estrategias de análisis de la información, junto con Elba, hemos construido una línea de tiempo que comprende encuentros, clases y jornadas en las que participamos, resaltando así nuestro trabajo conjunto derivado de la investigación.

2. El guaraní en Corrientes

Para dar contexto de la situación de campo que se intentará describir, consideramos de real importancia partir que desde 2001 el equipo de investigación del cual somos parte, viene desarrollando una línea sobre el estudio del guaraní y las prácticas lingüísticas en Corrientes. Se ha caracterizado la situación sociolingüística del uso y significaciones del guaraní-castellano en la provincia, y se propuso el concepto “discurso de la prohibición del guaraní” para explicar el modo en que se producen los usos lingüísticos (Gandulfo, 2007). Cabe destacar que los hablantes del guaraní no suelen reconocerse como tales, ni tampoco como indígenas; sin embargo debe entenderse a los hablantes como parte de un proceso en devenir, en las que se identifican emergencias de nuevos usos, nuevos espacios y sentidos de los usos lingüísticos (Gandulfo, 2015). Considerando este contexto se pretende analizar una situación de clase de enseñanza de guaraní.

3. El guaraní en la educación superior de Corrientes: las clases de Elba en la carrera de policía

El vínculo con Elba comienza en 2018, donde la entrevisté como informante clave respecto a un relevamiento de los espacios de enseñanza de guaraní en Corrientes, considerando su rol como profesora de varios espacios del nivel terciario, como también de otros espacios del ámbito informal o por fuera del sistema educativo. A partir de esa entrevista, pude visitar algunas de sus clases, en la Biblioteca “Escritores Correntinos” y en la Escuela de Policía, en Corrientes Capital.

Dado nuestro interés en analizar y describir los procesos de enseñanza del guaraní, tanto en entornos educativos formales como informales, y considerando que tras el relevamiento inicial, la mayoría de los casos pertenecen al nivel terciario (educación superior no universitaria), hemos decidido dar continuidad a nuestra investigación en esta dirección. Nuestro objetivo es comprender los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como la práctica docente, de las clases de guaraní en diversas carreras, tales como la Tecnicatura de Seguridad

Social y Ciudadana, así como la Tecnicatura en Enfermería y Obstetricia. Es así que a partir de este proyecto de investigación iniciamos un vínculo como investigadoras en colaboración.

En esta oportunidad, intento describir cómo es pensada la enseñanza del guaraní en el marco de la materia Guaraní, la cual forma parte del plan de estudios de la Tecnicatura de Seguridad Social y Ciudadana en el tercer año de la carrera. Se dictan cuatro módulos de clases de cuarenta minutos, distribuidos en dos días a la semana, en el segundo cuatrimestre del año. El tercer año del ciclo lectivo 2021 de la tecnicatura cuenta con un total de 120 estudiantes inscriptos, divididos en tres divisiones. Aunque el tercer año se divide en tres divisiones, se han agrupado en dos grupos de sesenta estudiantes para la materia Guaraní, a fin de cumplir con la carga horaria establecida por la profesora. Esto se debe a que, técnicamente, las horas cátedra del cargo solo corresponden a dos divisiones, y esta decisión se ha tomado como parte de un acuerdo institucional. Las visitas a las clases dan cuenta del proceso de la elaboración del trabajo final, de un solo grupo.

Luego de mi visita en agosto del año 2019 a la escuela, vuelvo en octubre del año 2021, ya que en el año 2020 debido a la pandemia de COVID-19 no hubo clases presenciales, por lo que las visitas a clases fueron interrumpidas. Para el ingreso a la institución, era necesario presentar los objetivos del proyecto de investigación y su pertenencia institucional a las autoridades de la escuela. Al momento de presentar la nota para solicitar la autorización del ingreso, Elba me presenta a todo el equipo presente en sala de profesores; allí me encontré con un profesor de San Luis del Palmar, pueblo del que soy oriunda.

Antes de llegar al primer encuentro, ese mismo día por la mañana, nos comunicamos por whatsapp con Elba, donde confirmamos la visita del día; ella aprovecha y me pone en situación. En este intercambio de mensajes, me expresa que se resiste a presentar “solo temas y evaluar contenidos aislados”. Prefiere otro tipo de actividades que impliquen una producción grupal e individual, oral y escrita; en las que puedan hacer uso del guaraní en situaciones concretas y articulando con otras materias, como por ejemplo esta vez, con Derecho Procesal. Me cuenta, además, que el profesor, con quien realiza la articulación de contenidos, demuestra interés en que el guaraní cobre mayor relevancia en la formación de los y las estudiantes.

Las tres clases que pude observar se dieron en un periodo de dos meses, la primera instancia el 15 de octubre, la segunda instancia el 22 de octubre y la tercera instancia el 12 de noviembre, en las que Elba junto con el grupo clase, desarrollan el trabajo final integrador. La invitación de Elba a que participe de esta etapa del cursado, se debe al interés mutuo de poder registrar cómo son pensadas las clases de guaraní, en este caso, articulando los contenidos de su materia con la de Derecho Procesal. Para la realización del trabajo final integrador, los estudiantes conformando grupos deben trabajar sobre un caso, que Elba y el otro profesor fueron designando a cada grupo. Los casos presentan distintas situaciones como, por ejemplo, siniestro vial, robo, prueba de alcoholemia, entre otras. El caso debe ser analizado desde los contenidos desarrollados en Derecho Procesal, y para poner en práctica lo aprendido en Guaraní, tienen que confeccionar diálogos e interpretarlos en guaraní. La propuesta es que puedan representarlos, ocupando roles en el caso, presentando a su vez un informe de donde se detalla todo lo realizado. Deben elaborar una síntesis y análisis del caso, los diálogos e interpretaciones en guaraní, y conclusiones finales, acerca de por qué decidieron resolver el caso de tal o cual modo, y presentar todas las partes del trabajo en un informe escrito.

Ejercicio de reflexividad

Por mi parte, es importante explicitar mi situación en relación con la lengua. El período de trabajo de campo que describo en esta ponencia fue luego de la pandemia. Me sentía un poco extraña aún, ya que significaba volver a hacer trabajo de campo luego de más de un año de aislamiento. Lo que me dio seguridad y comodidad, fue el vínculo que fuimos construyendo con Elba; el saber que voy a visitar sus clases, sin temor o pudor, sabiendo que estamos investigando juntas.

Ahora bien, la tensión se va generando al llegar al campo y una frase invade mi mente y mi cuerpo, lo que lleva a paralizarme por momentos “no se hablar guaraní”. Esto que entiendo como impedimento, como obstáculo, y como deuda para hacer investigación, está investido de un gran enojo ¿por qué no puedo aprender aún? ¿por qué mi mamá no se animó a enseñarme hasta ahora? En una de las clases, algunxs estudiantes me preguntaron “¿vos hablas guaraní?”; al responder que no, sentí que estaba al mismo tiempo invalidando de cierta forma, la investigación que estaba encarando. Sin embargo, encuentro aliadxs con la mirada, y nos animamos a decir muy en voz baja, “*en mi familia hablan, pero no me enseñaron*”.

La tensión se disipa cuando puedo participar de las actividades, y Elba me pone en rol de auxiliar, y recorremos a la par los grupos, en cuanto veo que mi presencia es de utilidad. Todo va tomando su curso y fluye dentro del campo, la investigación cobra relevancia nuevamente, hay un intercambio de intereses, o tal vez siento que puedo estar ahí.

3.1 Primera clase “Análisis de casos”

Es de siesta en Corrientes, es la parte más difícil del día para trabajar o estudiar, porque en Corrientes se estila dormir una siesta luego del almuerzo hasta aproximadamente las cuatro o cinco de la tarde, momento en que las actividades administrativas y comerciales se retoman. En este horario de siesta es que ingreso a la institución, todo está más calmado que lo habitual, hay un clima más silencioso que en otros momentos del día en la ciudad y el barrio de la escuela. En la calle casi no hay ruidos y muy poca gente transitando, la tranquilidad del paso hace que todos parezcamos un poco dormidos, pero ya es viernes, el último día de clases, y los y las estudiantes pueden regresar a sus pagos.

Es así que suena la hora de entrada a clases, ingresamos al aula con Elba, el salón de clases es el más grande del instituto, tiene puerta de ingreso y salida que da hacia el patio, la pizarra y escritorio de la profesora se encuentra enfrente. Es un salón bastante ancho, amplio donde pueden entrar hasta dos divisiones, como en esta oportunidad, los y las estudiantes están sentados en pupitres individuales pero conformando grupos. Debajo de los pupitres tienen sus bolsos, ya que muchos de ellxs luego se retiran de la escuela. Están presentes cuarenta y cinco estudiantes.

Al presentarme expongo el motivo de mi visita, les cuento que vengo a participar de la clase en el marco del proyecto de investigación que venimos realizando con Elba, que nuestro interés radica en poder describir cómo es que ella enseña guaraní, sus estrategias, contenidos, materiales, y otros aspectos que puedan develarse de la enseñanza del guaraní. Sin mucho preámbulo, me pongo a disposición de lo que el grupo necesite durante estas visitas. Transcurre un breve momento en silencio, observo caras de desconcierto pero pareciera ser que sin demasiado interés, por lo que todo mundo en el aula prosigue a escuchar a la profe Elba.

Elba retoma las pautas del trabajo, comenzamos con la disposición del espacio y los tiempos para desarrollar el trabajo final. Cada grupo ya tenía el “caso” asignado e impreso, debían leerlo y realizar una síntesis, que socializarán con todo el grupo clase, exponiendo de qué se trata y cómo lo van a abordar. Las consignas generales del trabajo ya las recibieron en la clase pasada. Elba me pone en tema y me pide que vaya recorriendo los grupos, y que los ayude a armar una síntesis del “caso”, que puedan confeccionar un esquema a modo organizativo. Me expresa que está preocupada por las pocas herramientas que tienen los y las estudiantes respecto a las técnicas de estudio, ya que recién a esta altura del año la presencialidad está siendo continua a pesar del ASPO durante 2020 y parte del 2021.

Es así que en el transcurso de la jornada fui pasando por cada grupo, un poco para seguir presentándome y otro poco para ponerme a disposición ante cualquier consulta. Fui grupo por grupo a recaudar dudas, a partir de las cuales fuimos pensando alternativas sobre cómo podían analizar y trabajar el tema. Como fui participando e interactuando con los grupos, no pude “sentarme” a tomar registros, sin embargo, atiné a anotar algunas cuestiones que me parecieron relevantes.

Una de las dudas recurrentes correspondía a cuál era el motivo por el que me encontraba trabajando allí, qué es lo que estoy estudiando, cuál es el vínculo que tengo con la profesora. Entonces les fui contando, que soy profe, que hace poquito me recibí, que soy de San Luis del Palmar, un pueblo cercano a la capital, que vengo estudiando e investigando sobre el guaraní desde hace tres años, a veces por medio de becas y otros periodos no. Me preguntaron entonces “¿y vos hablas guaraní?”, con cierta vergüenza respondía que no, pero que en mi casa mi mamá sí habla. Aprovecho y les pregunto lo mismo, algunos me responden que solo entienden pero no hablan, que sus abuelos y otros parientes sí pero que ellxs no pudieron aprender, y otrxs que no hablan y tampoco entienden. En esos intercambios más de grupo en grupo, los y las estudiantes me fueron compartiendo de dónde vienen, la mayoría del interior.

Con Elba fuimos explicando nuevamente las consignas del trabajo, y haciendo sugerencias para la síntesis que tenían que entregar ese día. La síntesis propuesta tenía como fin que los/as estudiantes lean y comprendan en profundidad el “caso” y logren identificar qué

herramientas podrían utilizar para su interpretación y resolución, que personajes y argumentos podrían plasmar para la instancia de representación del mismo.

3.2 Segunda clase: “Confección de guiones”

En esta ocasión la clase se desarrolla en otra aula, pero en el mismo horario que la anterior, y con el mismo grupo de estudiantes, el salón es más largo que ancho a diferencia del aula de la clase anterior. La profe se ubica en el frente y dirige la clase, los grupos que se encuentren de la mitad del aula hacia el fondo, deben acercarse al frente para hacer consultas. En el “sector profes” definido por qué está la pizarra y el escritorio, también se encuentra la puerta de ingreso y salida a un costado, que da hacia una galería y el patio, y desde ahí se puede ver quién ingresa y quien sale del lugar.

En esta etapa del trabajo, los diferentes grupos se encuentran realizando la interpretación del castellano al guaraní de los diálogos que elaboraron para la representación del “caso”, lo que no significa una “traducción” explica Elba y que prefiere el término de interpretación, ya que lo que se pretende es poder más bien interpretar algunas frases y expresiones del castellano al guaraní, para lograr una coherencia en lo que se pretende decir. Algunos grupos están un poco más atrasados, y recién están en el proceso de confeccionar los guiones/diálogos.

Elba va guiando a cada estudiante según la consulta, a muchos grupos los orienta en la tarea grabando un audio con la lectura del guión. A quienes están realizando la tarea de una manera más autónoma, les sugiere videos de su canal de Youtube, o el dossier que comparten en el cursado de la materia, para que puedan encontrar ahí verbos, sustantivos, y diferentes clases de palabras.

A medida que van solicitando la tutoría con la profesora, van registrando cómo se escribe, y al mismo tiempo cómo se pronuncia; van grabando la explicación de Elba para poder estudiar con ese recurso. También surge la aclaración por parte de la profesora, de que hay palabras que no existen en guaraní, que no se puede traducir todo tal cual, hay expresiones que son propias de cada lengua.

En esta clase estuve un poco más quieta, pude hacer algunos registros escritos, y fotográficos, ya que no podía aportar mucho en la realización de la tarea. En un primer momento estuve compartiendo las tutorías que Elba fue haciendo con los diferentes grupos, y en un segundo momento fui pasando por los grupos que seguían trabajando. Algunos tenían el trabajo más avanzado que otros, aproveche para preguntar cómo iban, qué dudas tenían, cómo podrían organizarse de una mejor manera para llegar con los plazos. A su vez, fui consultando qué impresiones tienen de la cursada de la materia Guaraní, de donde son, si hablan o entienden guaraní.

Quienes me fueron respondiendo, me contaron que vienen de localidades del interior de la provincia como San Cosme, Santa Lucía, Caa Catí, San Miguel, Empedrado, San Luis del Palmar, y también de Capital. Me contaban algunos que en su casa al menos algún integrante entendía e incluso hablaba en guaraní. La mayoría expresó que tenían gran interés por aprender a hablar. Al menos tres estudiantes expresaron saber “lo básico del guaraní”, que se “defienden para hablar” pero que la escritura es una deuda.

En un momento se dio una situación, en el entramado de las confecciones y prácticas de los guiones: surge un ida y vuelta en guaraní entre dos estudiantes y la profesora, frente a todo el grupo, quienes no entendíamos mucho guaraní, quedamos afuera del intercambio. Entre risas y un tono pícaro, Elba comparte a todo el grupo clase de qué estaban hablando, los estudiantes expresan que sus compañeros/as no hablaban muy bien o no les salía fluida la pronunciación de algunas frases o palabras. Surgen expresiones de preocupación de algunos grupos, porque pareciera entonces que la tarea estaba más difícil de lo que creían, otros grupos al instante entendieron el intercambio y se echaron a reír. Elba cierra el intercambio, calmando a todo el grupo en general, diciéndoles que es cuestión de práctica y que “todos estamos aprendiendo”, que sin darnos cuenta, seguramente sabemos mucho más guaraní de lo que pensamos. Les propone nuevamente revisar todos los materiales de estudio y que puedan preguntar en sus casas si alguien habla guaraní, para que les puedan ayudar a soltarse más en el habla, que también les puede ir contestando por Whatsapp en el grupo, si envían alguna consulta.

Lo que la siesta parece proponer como una clase más tranquila, termina siendo una clase agitada y con mucho ritmo, estudiantes que van y vienen con sus guiones, otros tanto

hablando entre sí ya con sus diálogos hechos, y otros tantos observando como paralizados viendo por dónde comenzar.

3.3 Tercera clase: “Representación de casos”

Nos encontramos en el aula de la primera instancia, ya es la última etapa del trabajo final, para realizar la representación del “caso” deben actuar según la función de los personajes/roles en cuestión, y convencer a la profe con su conversación en guaraní y de la presentación escrita del trabajo.

Acompañó a Elba en la observación y registro la defensa que realizan los grupos de sus trabajos. La profesora realiza una devolución a cada integrante de los grupos, sugiriendo algunos cambios de ser necesarios para volver a rendir, con sugerencias para mejorar la pronunciación. Destacando incansablemente el porqué de esta actividad, porque es que necesitan aprender a hablar en guaraní, cuál es el fin de entender un poco más sobre la lengua. Les explica que como futuros policías en servicio, deben brindar la mejor atención y servicio posible a los ciudadanos, que muchos en toda la provincia solo hablan y entienden guaraní, y las situaciones de mayor injusticia se dan por la falta de comunicación entre los servicios de seguridad y los pobladores. Un poco de todo este marco de fundamentación de la materia, expresa Elba, es para calmar los nervios del “venir a rendir el trabajo final” y que pueda ser un poco más práctico. Comprender que también el guaraní que se habla en la calle no es precisamente el del libro o material de lectura, siempre se presenta un “guaraní jopará”, es decir un guaraní entreverado con el castellano.

Todos los integrantes de cada grupo debían tener una parte para interpretar en guaraní. Hubo estudiantes que se los notó más cómodos y confiados para decir su parte, y otros/as que se les notó poco repaso de sus líneas, más inseguridad al momento de expresarse oralmente, o quizá mucha vergüenza. En general, hubo un clima genuino, a algunos grupos se los notaba sueltos, se escuchaban sus risas repasando, otros grupos un poco tensos por los nervios del “rendir el final”. Sin embargo, prevalecía un ambiente como de taller, donde nos encontrábamos aprendiendo, no solo sobre expresiones en guaraní, sino también sobre los distintos modos para proceder en diferentes situaciones donde el rol policial se desempeña.

Todo iba muy bien, el clima tranquilo se sostenía, pero hacia el fin de una de las presentaciones, se interrumpió ese clima. Una estudiante de un grupo, ante la devolución y sugerencias de rehacer el trabajo por parte de la profe, rompe en llanto. Tanto el grupo como yo, quedamos tiesos. Elba interviene, le pregunta por qué se pone así, la estudiante expresa *“me preparé mucho para la presentación pero siento que no me sale hablar guaraní, por más que intente no me sale y no puedo hablar guaraní”*. Elba nuevamente le pide que se tranquilice que solo es una parte del proceso de evaluación, que pueden intentarlo nuevamente y seguro le va a salir.

Es oportuno mencionar que durante las presentaciones estuvieron presentes los dos estudiantes que en la clase anterior estuvieron hablando en guaraní con Elba. En el transcurso de la clase fueron como “estudiantes tutores” como los denomina Elba, uno de ellos fue acompañando a algunos grupos que estaban repasando dentro del aula y en el pasillo. Mientras otro de estos estudiantes, se quedaba como al costado entre nuestro lugar (el de profes) y el de los grupos expositores, observando y realizando también sugerencias sobre cómo podían mejorar su habla en guaraní, corrigiendo en algunas oportunidades cómo se pronunciaban ciertas frases o palabras, siempre con la autorización de Elba para hacer estas intervenciones.

Las devoluciones proporcionadas por Elba, junto con las conclusiones expresadas por los grupos, dieron lugar a seguir reflexionando sobre de la propuesta presentada, como una autoevaluación y coevaluación. En todas las presentaciones, el guaraní se recitó e interpretó, y en cada ocasión, generó preguntas, risas, emociones y sugerencias por parte de los participantes. Se puede decir que la clase no estuvo solo a cargo de Elba, sino también de los estudiantes que hablan guaraní, quienes desempeñaron roles de tutores y, en ciertos momentos, actuaron como "árbitros" del guaraní, ya que desde sus conocimientos sobre la lengua, fueron aportando cuáles eran las formas más cercana o incluso “correctas” de interpretar diálogos en castellano al guaraní, posicionándose como hablantes idóneos de la lengua, y cómo es que lo “así habla guaraní la gente” en realidad.

4. ¿Cómo se enseña guaraní en la Escuela de Policía de Corrientes?

4.1 Enfoque docente y estrategias de enseñanza

El objetivo de la enseñanza del guaraní es pensado en el plan de estudio y el programa de la materia, con formar profesionales que sepan o tengan algún acercamiento a la lengua, para poder vincularse de un mejor modo con un posible ciudadano/vecino que sea guaraní hablante, y poder brindar un mejor servicio de seguridad a su comunidad. Partiendo de los objetivos de la materia, podemos observar cómo la actividad propuesta para fin de cursada, propone integrar varias competencias lingüísticas: comprensión oral y escrita, gramática, vocabulario y pronunciación.

En las clases, Elba de forma implícita menciona sobre las variedades lingüísticas respecto del guaraní en nuestra región, va explicando las diferencias y similitudes que ciertas palabras o expresiones tienen entre el guaraní correntino y el guaraní paraguayo. También estas diferencias y similitudes, las plantea en torno a los relatos existentes dentro de nuestra cultura regional.

Las clases en general son interactivas y con participación activa entre docente y cursantes, con muchas preguntas generalmente por parte de los/las estudiantes, acerca de cómo pronunciar ciertas palabras, o acerca del significado de algunos términos, en qué momento es mejor usar tal o cual expresión, según el contexto del diálogo.

En la primera instancia sólo podemos observar que la propuesta es un acercamiento al caso asignado a los grupos, el intercambio la mayor parte del tiempo es solo en castellano. Sin embargo en la segunda instancia, Elba desarrolla las clases, en guaraní y castellano, tanto para la confección de guiones como para la explicación de las consignas, y en la explicitación de qué y cómo espera que se diseñen y desarrollen los diálogos. En esta instancia se puede observar el posicionamiento de Elba respecto al enfoque de enseñanza del guaraní en clases, en primer lugar podemos ver un enfoque comunicativo, pero al mismo tiempo haciendo hincapié en lo gramatical.

En la tercera instancia, vemos que la centralidad de la clase la tiene la oralidad, cómo interpretan y pronuncian los y las estudiantes sus diálogos. Se puede decir, la profe se posiciona más desde un enfoque comunicativo en esta clase.

Otra estrategia didáctica que es relevante de señalar es la articulación entre materias que no necesariamente deben ser pensadas en conjunto, lo que produce la articulación interdisciplinaria, que se le da misma legitimidad a ambos espacios curriculares, lo que nos lleva a pensar en el lugar y el papel que cumple la enseñanza del guaraní en esta formación en particular. La actividad del trabajo final (la presentación, análisis, y representación de los casos) implica poder entender el por qué y el para qué de una materia poco específica en la formación policial. A la vez que muestra las decisiones de la docente respecto de su posicionamiento docente, la valoración y uso que le da a la lengua en la cotidianeidad; y lo que propone a sus estudiantes, revitalizarla y contextualizar su aprendizaje.

Los materiales didácticos que utiliza Elba son de gestión propia, recopilando algunos textos provenientes del Paraguay y otros materiales que fue indagando en su formación; también elabora material escrito y audiovisual para proporcionarles a sus estudiantes, recursos que tengan estrecha relación con la carrera de formación en cuestión. Elba asegura que luego de una minuciosa selección ha comenzado a elaborar sus propios textos para el dictado de las clases en las dos tecnicaturas, en las cuales fue la primera docente del área donde solo contaba con el plan de estudios de la carrera. Comparte además que esos contenidos los fue reformulando y contextualizando según el ámbito de formación, en este caso para la formación policial son actividades diferentes, a diferencia de la Tecnicatura de Enfermería, por ejemplo.

A partir de la pandemia, fue actualizando y digitalizó sus materiales que antes de ese momento solo estaban impresos. A su vez, elaboró materiales en formato audiovisual para su canal de Youtube, atendiendo así a la producción oral. Cada cursante cuenta con el material de estudio que Elba les proporciona digitalmente, o también cada estudiante puede gestionar una copia impresa, este material didáctico comprende todos los contenidos a desarrollar en el programa.

4.2 Perfil sociolingüístico de los y las estudiantes:

Los/as estudiantes de Formación Policial, en su mayoría son del interior de la provincia, como por ejemplo de localidades cercana a la capital: Sanata Ana, San Cosme, San Luis del Palmar; otros tantos estudiantes son procedentes de localidades un poco más alejadas de la capital camino hacia el oeste de la provincia como ser Caa Cati, San Miguel, Loreto, Ita Ibaté

y también de localidades hacia el sur de la provincia como por ejemplo Santa Rosa y Santa Lucia. Las edades de estos/as estudiantes rondan entre los 18 a 30 años aproximadamente.

A partir del intercambio que tuvimos en las clases, en cuanto a las competencias lingüísticas, pudieron contarme muchxs de ellxs que al menos alguien en su familia habla y entiende en guaraní, pero coincidían en su mayoría que no saben escribir.

Del grupo general, solo tres estudiantes se identificaron como guaraní hablantes, y son estos estudiantes quienes en varios momentos adoptaron implícitamente un rol de “tutores pares” con el grupo clase. Eran ayudantes de la profe, para con lxs compañerxs, pero también “árbitros” de la lengua, ya que corregían al resto si no estaban pronunciando bien alguna palabra o frase. Estos tres estudiantes expresan ser competentes de forma oral con la lengua, lo que les permite poder comunicarse con la profesora, y su vez con sus pares, de alguna forma se pudo observar actitudes evaluativas lingüísticas frente a los diálogos en guaraní en clases, respecto a la calidad de las pronunciaciones, en cuanto a la fluidez por ejemplo.

En cada instancia se puede observar que la participación que prevalece es de manera grupal. El trabajo en grupos provocó un gran movimiento en el aula y las horas de clases, lo que generó mucha interacción y ritmo en las actividades, aunque no todos los grupos estén al mismo nivel de producción, se generaba un clima de aprendizaje colaborativo.

En este proceso de enseñanza del y en guaraní, también se puede decir que surge el reconocimiento por parte de algunos estudiantes, de ser guaraní hablantes, de poder legitimar su saber acerca de la lengua, y cómo se les fue transmitida.

4.3 La función del uso del guaraní en la clase

El guaraní es desarrollado y presentado en las clases como contenido y vehículo de enseñanza. Se puede entender que el guaraní como contenido, es generalmente referenciado en clases de forma directa con lo gramatical, con las normas al momento de hablarlo y escribirlo, puede entender como “lo que debe ser” o la lengua ideal a enseñar. Mientras que se puede ver un guaraní como “vehículo de enseñanza” como aquel guaraní entremezclado, o guaraní más acorrentinado, que se usa generalmente solo desde la oralidad, fortaleciendo una función comunicativa de la lengua.

La profesora tiene en cuenta el contexto educativo en el que estos estudiantes están insertos, revisando qué función, relevancia y sentido tiene para los diferentes perfiles estudiantiles el aprender esta lengua. También revisa el plan de estudio y dialoga con sus colegas sobre los objetivos en común que tienen interdisciplinariamente, para proponer propuestas integradoras.

El guaraní en las diferentes clases de Elba, es contenido y al mismo tiempo estrategia de enseñanza; el cursado de la materia comienza contextualizando la importancia de la lengua en nuestra historia y cultura regional, y lo ligado que está a nuestra cotidianidad. Se desarrollan contenidos fundamentales de fonética, morfología, gramática, sintaxis, entre otras normas de escritura y oralidad.

A su vez, se puede plantear que el guaraní es utilizado como vehículo, como andamiaje y/o estrategia didáctica, interactuando/ dialogando en guaraní generando más cercanía con quienes ya hablan o entienden guaraní, para poder de algún modo habilitar el uso en el aula, de este modo logra reforzar el vínculo docente-estudiante, sobre todo con estudiantes que provienen del interior de la provincia.

La función del uso de la lengua por parte del grupo de estudiantes, también significa poder “aprobar” la materia, como pudimos observar en la última instancia, cómo una estudiante, se frustra al no lograr “hablar bien guaraní”, aprender a hablar y escribir en guaraní, significa también en estas instancias, promocionar, promover o acreditar dos materias del tercer año de la carrera.

Otra de las funciones que tiene el uso del guaraní en las clases es la de comunicación. El objetivo de las actividades propuestas es que estos futuros profesionales, puedan comunicarse con un guaraní hablante, sobre todo en un contexto vulnerable o de asistencia, como generalmente se presentan las situaciones de los casos a trabajar.

La legitimación del guaraní como espacio de enseñanza formal dentro de la formación, se puede entender desde lo compartido en clases, las risas, los chistes, las correcciones, el

compartir quienes somos, de donde somos, cómo está relacionada nuestra familia y entorno con la lengua, y cómo nos sentimos al aprender guaraní.

5. Conclusiones:

En esta ponencia se intentó describir cómo es pensada la enseñanza del guaraní en la Escuela de Policía de Corrientes, un espacio de enseñanza del sistema educativo formal, de la educación superior en la provincia de Corrientes, donde el guaraní es una lengua oficial alternativa, aunque aún no se han establecido pautas claras para su implementación. La autogestión por parte de Elba Ríos como profesora de guaraní, ha sido esencial para crear algunos de estos espacios formales e informales de enseñanza.

Las observaciones participantes en las clases de Elba permitieron dar cuenta de cómo piensa y hace la enseñanza del guaraní de Elba como profe y guaraní hablante. También cómo participan los y las estudiantes, desde los saberes previos que tienen sobre la lengua, marcando desde allí su modo de participar. La reconstrucción de los registros de observación de las clases me llevó a pensar en el rol que voy desempeñando como investigadora en el campo, y al mismo tiempo nuestro vínculo como investigadoras con Elba, poder compartir las dudas, inquietudes e ideas que surgían en el transitar. El poder reconocer que “no sé hablar en guaraní”, fue marcando explícita e implícitamente mi modo de participar en las clases, poder poner sobre la mesa mi vínculo con la lengua, condicionó los modos de participar con los y las estudiantes, en los intercambios, en las decisiones con Elba.

Las estrategias didácticas que propone Elba incluyen la integración de competencias lingüísticas de comprensión oral y escrita de la lengua, la contextualización de palabras y expresiones en el guaraní regional, como también el guaraní paraguayo de donde recupera algunos materiales, y propicia la interactividad en las clases. Los materiales didácticos son de gestión propia y se han digitalizado en respuesta a la pandemia, ofreciendo a sus estudiantes diferentes formatos. Se aborda la articulación interdisciplinaria y el valor de la enseñanza del guaraní en la formación policial, diseñando una propuesta de evaluación integradora, de Guaraní y Derecho Procesal.

En cuanto a los estudiantes, la mayoría proviene del interior de la provincia y algunos tienen conocimientos previos de guaraní. Si bien la participación grupal es predominante, fue

notable la dinámica que fueron instaurando junto con Elba los estudiantes que se reconocen como guaraní hablantes que asumieron roles de “tutores pares” y al mismo tiempo fueron “árbitros del guaraní” en algunas instancias de intercambio, lo que se puede pensar que pudo haber condicionado el modo de participación del resto de los grupos.

En este espacio de enseñanza del guaraní, se pudo observar cómo algunos estudiantes la última instancia de evaluación, han podido reconocer y legitimar sus conocimientos lingüísticos sobre el guaraní, mientras por otro lado, ha generado frustración “no saber guaraní” como lo fue en el caso de la estudiante que se mostró muy angustiada por no haber aprobado. Se logra diferenciar en todo el proceso de elaboración del trabajo final tanto la legitimación de los conocimientos sobre la lengua, como también la subestimación de la materia por parte de quienes presentaron una representación poco ensayada, de acuerdo a las devoluciones de Elba.

La enseñanza del guaraní en la Escuela de Policía de Corrientes se caracteriza por estrategias didácticas interactivas, la adaptación de materiales por parte de Elba, generando diferentes canales de comunicación entre los/as estudiantes, ya sea en tutorías en las clases, por youtube, por whatsapp, el guaraní atraviesa la clase y sobresale de ésta, el guaraní circula así en los hogares de cada estudiante que preparan su guión, que ensayan la representación en el patio de la escuela.

Los sentidos, las sensaciones, el clima, se habilitan al hablar en guaraní en clases, se puede observar a partir de la participación activa de los/as estudiantes, devuelve una mirada sobre las clases, marca también el posicionamiento ideológico lingüístico de Elba, que habilita el uso de diferentes variedades lingüísticas en las clases, priorizando el diálogo y la comunicación en guaraní dentro de este espacio, donde ella puede ver que actividades van funcionando y que otras cuestan un poco más de tiempo, este ida y vuelta contribuye a la revitalización y contextualización de la lengua en este escenario educativo singular, que es la Escuela de Policía.

6. Bibliografía:

-Espinola, Lucía y Ríos, Elba (2022) “Enseñanza del guaraní en educación superior no universitaria: el caso de una profesora de guaraní en la provincia de Corrientes” Actas del XL

ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL, IIGHI, Resistencia, Chaco, septiembre 2021.

-Gandulfo, Carolina (2007) “Entiendo pero no hablo”. El guaraní “acorrentinado” en la escuela rural: usos y significaciones. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

-Gandulfo, Carolina (2015). “Itinerario de una investigación sociolingüística en colaboración con niños y maestros en un contexto bilingüe guaraní-castellano en la provincia de Corrientes, Argentina.” En: Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 23 (96), número especial Etnografía y sociolingüística de la interacción editado por Ana Inés Heras y Virginia Unamuno. <<http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v23.2048>>

-Guber, Rosana. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Editorial Norma.

-Rockwell, Elsie (2011) La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires: Paidós.

-Saltalamacchia, Homero (2005) Del proyecto al informe final: aportes a una investigación educativa socialmente útil. Buenos Aires.